

BIBLIO GRÁ FICA

Primera Convención Nacional de Antropología. Primera Parte. Resoluciones. Prov. de Córdoba, Ciudad Villa Carlos Paz, 24 al 29/V/1964.

La comunicación entre los miembros de un grupo humano sólo puede llevarse a cabo por medio de un mismo sistema de signos que goce de un mismo nivel de dominio por parte de todos aquéllos.

Este concepto podemos hacerlo extensivo no solamente a todas las etnias sino, en un plano más particular, a todas las actividades humanas. Y a una ciencia se la puede llamar *madura* cuando todos los individuos que trabajan en su disciplina se manejan con los mismos signos para referirse a los mismos conceptos.

Nuestro nivel de investigación, nuevo aunque tenga ya muchos años de vida, recién está estructurando su propio sistema de comunicación entre los investigadores de todo el mundo.

La Primera Convención Nacional de Antropología. Primera Parte, que se reunió en Villa Carlos Paz de la pro-

vincia de Córdoba en mayo de 1964 es, en el ámbito científico argentino, el primer esfuerzo concreto de llegar a integrar y dar a publicidad un idioma de terminología antropológica con el cual manejarse uniformemente.

Esta "Primera Parte" reunida en Córdoba, anuncia una Segunda que tuvo lugar en la ciudad de Resistencia, provincia del Chaco, al año siguiente y de la cual todavía no tenemos las publicaciones de lo tratado.

La reunión de Carlos Paz ha producido un volumen que se divide en tres partes: la Parte I es una introducción que como aclara el director de la publicación V. A. Núñez Begueiro, trata de "presentar los antecedentes, desarrollo y proyección futura de dicha Convención".

La Parte II comprende las Resoluciones de la Convención que como se refieren exclusivamente al plano ergológico de las culturas indígenas y folk han sido divididas en los ítems: Cerámica, Lítico, Textiles, Ley N° 9080, y Temática (II Convención).

En esta segunda parte nos encontra-

mos con un acápite Cerámica bien estructurado en cuanto a la terminología; pero, que para su aplicación, padecemos de una carencia que dificulta la tarea de los investigadores, en el sentido de que las obras a que se refiere todo el andamiaje de definiciones es difícil encontrarlo en las Instituciones de Buenos Aires, ya sea la escala de Mundsell o el trabajo de Sheppard "Ceramics for the Archaeologist"; a pesar de que hacia el final de la publicación están traducidos, en el Apartado 2, 3 y 4, algunos capítulos de la obra mencionada, es necesaria la consulta de la misma en totalidad y la posibilidad de establecer la descripción de los colores de alfarería en base a la escala que tampoco poseemos. Es de esperar que podamos contar con auxiliares tan valiosos en breve plazo para poder realizar la tarea de acuerdo a lo convenido en Córdoba y evitar así una serie de inconvenientes y desinteligencias provenientes de describir una misma cosa siguiendo normas distintas.

En cuanto a la parte Lítico y al tratamiento de dicho material, fueron siempre los que presentaron mayores dificultades, debido a la falta de un criterio único y a una única terminología para referirse a una misma cosa con los mismos términos. Era así una necesidad imperiosa la de crear un corpus terminológico al cual referirse en la escabrosa tarea tipológica, pero esta parte adolece de un defecto que deberá salvarse cuanto antes, para hacerla realmente útil y de fácil manejo; este defecto es la falta de ilustraciones que grafiquen las distintas técnicas de talla de la piedra y ubiquen geográficamente en el artefacto descripto los detalles que se definen en el texto.

La parte Textiles es la más acabada, por lo menos en cuanto a la manera de presentar los resultados y a la profusión de esquemas y diagramas que completan la descripción de las distintas técnicas textiles.

En lo tocante al contenido de la Ley N° 9080 es obvio comentar la necesidad

de una reforma de una ley que hace referencia a toda una situación que ya no existe en el país en el sentido de que se hace girar todo el problema de investigaciones de campo y sus resultados de gabinete alrededor de tres Instituciones que ya son más y todas muy importantes y activas.

La definición de tres tipos de yacimientos (arqueológicos o prehistóricos; antropológicos (fósiles) y paleontológicos o paleoantropológicos) olvida una o quizás dos formas de yacimientos que hoy consideramos como tales: me refiero a las comunidades etnográficas y folk. Si partimos de que la definición de yacimiento dada en el Art. 1° de la citada ley es falsa y, contrariamente consideramos como tal a todo lugar donde las Ciencias del Hombre encuentren un género fértil para la recolección de datos que hagan al esclarecimiento de la historia y de la vida actual en una región, debemos considerar también como yacimiento a las mencionadas comunidades. Como vemos se requiere una actualización conceptual y funcional de la reglamentación de la ley para que su vigencia sea real.

Estos hiatos, estas lagunas que presenta la publicación de los resultados de las discusiones de la Primera Convención Nacional de Antropología no empalidecen en nada el valor que tienen en cuanto al esfuerzo por adoptar una misma terminología y mucho menos en lo tocante al hecho de ser la primera vez que toda la Argentina antropológica contempla la posibilidad de reunirse en una Convención para la discusión de sus investigaciones y los enfoques adoptados para su buen éxito.

Es de esperar que reuniones como la comentada sean más frecuentes para así seguir aunando criterios y dilucidando aspectos de las Ciencias del Hombre en nuestro país.

Norberto Fallasero

BEIDELMAN, T. O. Eight Kaguru Texts: A contribution toward a survey of Kaguru Folklore and Cosmology. *Anthropos*, vol. 62, 3/4, 1967, pp. 369-393.

La presentación de estos textos míticos Kaguru forma parte de una colección más amplia de mitos pertenecientes a pueblos de habla Bantú del Este de Africa. La finalidad de su publicación consiste, una vez completado el material, en analizar las correspondencias entre la cosmología y la organización y comportamiento social de dichas culturas.

No hay referencias acerca del método utilizado en la recolección de los mitos y todos los textos van acompañados de la versión en el idioma original. Los textos míticos son los siguientes: 1. El Hombre y Sus Cuatro Hijos. 2. El Niño y su Tío Materno. 3. Las Cuatro Niñas y la Anciana. 4. La Mujer y el Gato de Civet. 5. La Niña y los Mandriles. 6. El Hombre y su Hija en la espesura. 7. Mautu y Mauki. 8. El Hombre que fue rechazado por la Mujer.

Celia Olga Mashnshnek

TOTH, T. On the diagnostic of morphological characters. (A methodological study).

En: *Annales Historico-Naturales Musei Natinalis Hungarici*. v. 59 Pars Anthropological. Budapest, 1967. pp. 443-454.

En este trabajo se plantea un enfoque histórico dado a través de un criterio morfológico, geográfico y genealógico. La aplicación combinada de estos criterios forma la base metodológica de una serie de estudios paleohistóricos y antropológicos, publicados entre 1955 y 1965.

En trabajos anteriores se había omitido el uso del índice craneano, la an-

chura bicigomática y la fosa canina, como elementos de diagnóstico. A pesar de que estos valores taxonómicos puedan ser diferentes para las distintas zonas geográficas, los caracteres morfológicos específicos de los grandes grupos raciales euroasiáticos se han desarrollado hacia fines del Neolítico y tienen, desde entonces, una relación constante.

Este enfoque tiene particular importancia para la solución antropológica de las grandes migraciones. Toth sostiene que para la cuenca central del Danubio, el descuido de uno solo de estos elementos, retrasaría la interpretación de los resultados obtenidos. La interpretación morfológica y taxonómica, es de capital importancia en el diagnóstico diferencial de los principales grupos taxonómicos, que para el caso de la cuenca central del Danubio, son Europoides y Mongoloides.

Finalmente Toth concluye diciendo que, en primer lugar el índice craneano y la anchura bicigomática pueden ser considerados como caracteres taxonómicos secundarios para el Norte y centro de Asia y para la cuenca central del Danubio. En segundo lugar, la fosa canina, por su gran variabilidad, puede aportar datos secundarios en el complejo de caracteres. Y tercero, para los hallazgos osteológicos de las grandes migraciones de la cuenca central del Danubio es necesario prestar atención a la validez taxonómica de los caracteres morfológicos.

Además se presentan, en este trabajo, tres tablas cronológicas: la primera corresponde a la comparación numérica de diferentes series; la segunda da algunas medidas comparativas de la anchura bicigomática; y la tercera la distribución de los valores morfológicos de la fosa canina para el Período Avar de Hungría.

También aparecen tres cuadros comparativos de algunas series masculinas después de la coordinación de los datos morfométricos.

Marta Angela Pastore

OCHOA DE MASRAMON, Dora.
Folklore del Valle de Concarán.
Buenos Aires. Luis Laserra Editores. 1966. 177 págs.

(Colección de Estudios Folklóricos, Dirigida por Félix Coluccio).

Si quienes actualmente trabajamos dentro del campo de la Antropología, pretendemos encauzar definitivamente al folklore dentro de los cánones del estudio científico, no podemos menos que preguntarnos por el alcance y objetivo del Folklore y por la metodología que le corresponderá. Debemos por lo tanto delimitar su campo en base a un determinado tipo de conceptualización sin la cual la búsqueda del material 'vivo' será infructuosa.

Al describir los hechos o fenómenos folklóricos que hallamos en las comunidades campesinas o rurales —y cuyos vestigios se presentan aún en el núcleo ciudadano— el investigador, encarará con método el campo a estudiar sin olvidar que al analizar los datos obtenidos escapará a toda consideración de tipo subjetivo. El hacerlo implicaría apartarse del camino científico.

El libro que se presenta al lector y que contó con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes, puede ubicarse entre los trabajos descriptivos que, a nivel de difusión, se han publicado hasta el presente.

Desconocemos cuál fue la idea de la autora al escribir este trabajo, pero su título implicaba un compromiso con el contenido.

Un lenguaje literario, claro y preciso enmarca cada una de las partes en que está dividido el libro; pero este estilo deja mucho que desear cuando —luego de la ubicación en el espacio geográfico con consideraciones acertadas sobre el clima y una detallada y exhaustiva descripción de la vida animal y vegetal de la región— hace referencias a cuentos y leyendas. Hubiera sido necesario respetar aquí el lenguaje del informante sin tratar de redondear ideas y utilizar un

lenguaje culto, que si bien resulta de fácil lectura no interesa en este caso a los fines científicos, ya que la forma de expresión del informante, aunque pueda parecernos impropia y no ajustada a las normas del idioma que se enseña en las escuelas, es un rasgo cultural que hace a la estructura misma de la narración; que nos informa entre otras cosas, de la menor o mayor variedad de las voces y modismos regionales. Asimismo debieron completarse los datos personales del informante y lugar y fecha en que fueron recogidas las informaciones.

En el capítulo destinado a "Creencias" llama la atención que se hayan considerado folklóricas algunas Oraciones que han sido y son enseñadas por la Iglesia Católica y que pueden leerse en cualquier Devocionario o Catecismo y que todo niño iniciado en esta religión conoce; vaya el siguiente como un ejemplo de lo manifestado: "Bendita sea tu pureza / y eternamente lo sea / Pues todo un Dios se recrea / En tan graciosa belleza / (p. 50).

En la parte correspondiente a "Ritos y usos mortuorios" no podemos menos que dejar de considerar el valioso dato acerca del Velorio del Angelito (cuyo ritual está en vías de extinción) y más adelante, en otra sección del libro, la referencia a la Virgen de la Libranza que creemos podría ser objeto de un estudio más detenido y profundo.

Diremos finalmente que la obra analizada, si bien, como dijéramos anteriormente, debe ser considerada a nivel de difusión, no deja de reflejar el conocimiento de la autora (como que ella misma es parte de su gente) de la región que describe y por lo tanto los datos, tomados con las precauciones del caso, pueden ser utilizados a manera de referencia para el que desee realizar una investigación sobre el área puntana.

Claudia Fergione

ALZIATOR, Francesco, 1966. Motivi etnologici e di tradizione popolare nel "The Waste Land" di T. S. Eliot.

En "Lares": organo della Società di Etnografia Italiana e dell'Istituto di storia delle tradizioni popolari dell'Università di Roma. Anno XXXII, fasc. I-II págs. 15-25.

Con este trabajo de Alziator se produce una fructífera reunión de dos campos quizás no demasiado diferentes: el de la Etnología y el de la Poesía. En este caso la ciencia etnológica dirige su atención hacia uno de los poemas más importantes de nuestra época en la opinión de Alziator, la que es plenamente compartida por el autor de esta reseña. Se trata de "The Waste Land" de T. S. Eliot, poema del cual existe versión castellana con el título de "La Tierra Baldía".

La mitología clásica, y más recientemente la de los pueblos primitivos, ha constituido siempre una fuente en la cual la poesía ha encontrado una rica vena de simbolismos y de situaciones que, por su carácter universal y arquetípico, constituyen una sangre muy apta para alimentar el cuerpo trascendente de la poesía. Por otra parte, son muy marcadas las semejanzas que existen entre el tipo de pensamiento subyacente a los mitos y el pensamiento intuitivo y cósmico del poeta. Alziator encuentra en la obra de Eliot la influencia de dos libros fundamentales: el "Golden Bough" de Frazer, y de "The Tarots of Bohemians" de Gérard Incause (Papus). Esta última en la traducción de A. P. Morton, aparecida en Londres en 1919.

La primera obra mencionada provee los elementos para el mito agrario que se trasluce en el poema: la muerte y entierro de una deidad (identificada con la semilla) y su posterior resurrección triunfal. Adonis y Atis, las divinidades de estos cultos agrícolas, aparecen sustituidos en el poema por una flor: "la tierra muerta genera lilas en abril, el mes más cruel del año" [The Burial of the Dead], mientras la victoriosa eratofofania del dios se vuelve una "de-

liente, escuálida antropofanía", según palabras de Alziator. Es el hombre el que renace con la semilla, pero lo hace en una estación desesperada y árida. Los Tarots, naipes augurales constituidos generalmente por 22 "arcanos mayores" además de las cuarenta de las llamadas barajas españolas, constituyen una especie de libro profético de procedencia oriental y que, desacralizados, originaron los actuales naipes de juego. En el poema, Mme. Sosostri predice la suerte con su "infernical mazo de cartas", y muchas de las imágenes del poema aluden a los arcanos del Tarot. Así, Alziator identifica, entre otros, en el triunfo XIII del mazo tradicional al "drowned Phoenecian Sailor" de Eliot, y en la carta XXI, "El Mundo", en la cual aparece representada una mujer desnuda, a la "Belladonna" del poema.

El personaje de Tiresias, el adivino ciego que conoció los dos sexos, juega un papel central en "The Waste Land". El mito de Tiresias es relatado por Ovidio en su "Metamorfosis"; pero el Tiresias del poema es más complejo y se inserta en el mito agrario al que hicimos referencia, a través de la interpretación de Flavio Planciade Fulgenzio. En dicha interpretación, Tiresias es vinculado con los "ritos de vegetación"; el invierno es lo masculino y el verano lo femenino, Tiresias ha sido ambos y su vinculación con las divinidades terrestres se da a través de las serpientes que aparecen en la versión de Ovidio.

En "The Waste Land", aparecido luego de la Primera Guerra Mundial, se refleja la crisis y la angustia de los intelectuales europeos: como el dios, el hombre ha muerto, pero no para triunfar, sino para renacer en una forma más miserable, en una estación cruel y con un incierto futuro que escrutan con desesperación buscando algún indicio. Para Eliot, esta crisis es una crisis del Logos y se manifiesta en una necesidad de resurgimiento del Mythos. Si bien estos factores están en el poema no son el poema, el cual, como toda gran obra del espíritu humano, si bien refleja su época va más allá de ella. A pesar de esto,

el trabajo de Alziator es de gran interés y su lectura un apasionante ejercicio para quienes quieran bucear en las profundidades de uno de los más bellos y trágicos poemas de nuestra época.

Leopoldo José Bortolomé

**GILBERT, John P. y HAMMEL, E.
A. Computer Simulation and Analysis of Problems in Kinship and Social Structure.**

**En "American Anthropologist",
v. 68 n.º 1, febrero de 1966, pp. 71-93.**

Aún se discute entre los especialistas el valor y el alcance de la utilización en el campo de las ciencias sociales de los modernos medios de la técnica electrónica. Es indudable, sin embargo, que ciertos problemas se prestan mejor que otros a ser tratados con dichos procedimientos, sin que esto signifique caer en la fácil adoración de la tecnología y la cuantificación, en un campo tan reactivo a revelar su médula a través de los números y las generalizaciones. Entre los problemas que, por la posibilidad de ser formalizados, admiten la utilización de computadoras para su procesamiento, se encuentran los referentes a sistemas de parentesco y a ciertos aspectos de la organización social. Es así, que los autores del trabajo que nos ocupa encaran la investigación sobre el uso de computadoras electrónicas para la construcción de modelos predictivos en las ciencias sociales, aclarando que consideran dicha utilización como una ayuda para el investigador, y nada más.

Los trabajos que motivan esta publicación fueron comenzados en 1962-63 con el auspicio del Center for Advanced Study in the Behavioral Sciences, y proseguídos durante 1963-65 con el de la National Science Foundation. El propósito que aquí los guía es informar sobre el estado actual de sus investigaciones y describir un programa para la solución de complejos problemas en demografía y organización social. Su interés

se centra en dos puntos principales: 1) La tasa que se puede esperar en la ocurrencia de fenómenos bajo condiciones definidas, y 2) La intervencionalidad de los fenómenos, de tal manera que algunos de ellos puedan ser considerados como epifenómenos de otros. Los autores señalan que gran parte de las dificultades que encuentra la Antropología Social para extraer conclusiones respecto a las variables actuantes en la organización social, responde al gran número de ellas con que debe trabajar. Por dicha razón, los modelos formulados hasta ahora, como por ejemplo para el matrimonio entre primos cruzados, sólo utilizan unas pocas variables al mismo tiempo. Por otra parte, y según palabras de los autores "...esos modelos son completamente mecánicos y no admiten la fluctuación en los parámetros demográficos o en la tasa de cumplimiento de los patrones ideales, así como en otros tipos de variables que tienen importancia crucial en el funcionamiento de los sistemas sociales."

El manejo de un número tan elevado de datos como requerirían los problemas planteados por la formulación de modelos predictivos, sólo puede ser solucionado mediante el uso de computadoras. A este respecto, se plantean dos posibilidades: la construcción de modelos simulacionales de los fenómenos [simulation model], también llamados "modelos Monte Carlo", y la construcción de modelos matemáticos. En el caso del primer modelo mencionado, si los resultados obtenidos son similares al fenómeno detectado en la observación, puede considerarse que los principios según los cuales fue construido son los que subyacen al fenómeno. Por otra parte, estos resultados pueden ser comparados con los del modelo matemático.

Con el objeto de ejemplificar lo que antecede, se describe un programa para la construcción de un modelo simulacional para el matrimonio entre primos paralelos, de tipo patrilineal, y una solución matemática para el mismo problema. De la comparación de las dos soluciones, se desprende que la predictibilidad de los modelos matemáticos es me-

1000